

M-1992 / K-33977
ATV
16.386
) (✠) (

EL BORRACHO
BURLADO,
OPERA-
COMICA,
EN CASTELLANO,
Y BASCUENCE.

ESCRITA,
Y PUESTA EN MUSICA
POR UN CABALLERO
GUIPUZCOANO.

ACTO
EL BORRACHO
BURLEADO,
OPERA
COMICA
EN CASTELLANO
Y BASCUEÑO
ESCRITA
Y PUESTA EN MUSICA
POR UN CABALLERO
GURZUZOANO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR
 DON FRANCISCO XAVIER MARIA
 DE MUNIBE E IDIAQUEZ,
 CONDE DE PEÑAFLORIDA, &c.



UY SEÑOR MIO : QUISIERA obligar el reconocimiento del público, y con nada espero lograrlo mas universal, y justamente, que con esta admirable obra, produccion del ameno ingenio, del delicado gusto, y de la incomparable aplicacion de V. S. y no la puedo sacar, ni mas airosa, ni mas dignamente, que bajo la proteccion de V. S. Ella es una Pieza Maestra del escogido numen oesfico, y musico de V. S. y descubre aun mismo tiempo lo que alcanza aquella virtud enemiga irreconciliable del ocio : Ella hace un digno elogio de V. S. y una demonstracion de que la Nobleza dá realce à todas las Obras del ingenio, y ellas le reciben del esplendor de su Autor. Ella fue obsequio que hizo la cortesania de V. S. à esta Muy Noble, y Muy Leal Provincia de Guipuzcoa en su ultima Assamblea general, y que me le hace à mi en las Funciones que dedico à mi grande Hijo S. MARTIN DE AGUIRRE : Y ella en fin por todos estos titulos darà perpetua materia à mi gratitud infinitamente obligada à tan particular demonstracion.

Pero que mucho, que yo me reconozca tan deudora à V. S. que se arrastra todo el Mundo por la amabilidad inimitable de su Persona, por su escogido talento, por su rara

aplicacion, y por la universalidad de sus concimientos?

Nada es desconocido á V. S. sino el ocio: Leyes Municipales de la Patria, Musica, Phisica, Mathematicas, Geographia, Historia, Humanidad, Poesia, y en suma todas las Ciencias que adornan à muchos Caballeros juntos han ocupado la preciosa vida de V. S. y enriquecido esse bellissimo entendimiento con tan digna como universal admiracion.

Querer acreditar esta verdad con hechos prácticos, y repetidos fuera obra igualmente facil, que deliciosa; pero pedia campos mas ancho que el de esta Carta. Baste por todos aquel admirable Plán de una Academia que para Ciencias, Artes, Agricultura, y comercio debe á V. S. esta Provincia.

Lo basto de la Obra, el bello orden con que está dividida, la prudencia, y discrecion con que está dictada, hacen una invencible demonstracion de que V. S. entiende con eminencia todos aquellos ramos que hacen tan magnifica la Obra, y todos los medios que facilitan el reducirla á la practica.

Para cultura tan universal son menester dos cosas: un ingenio extraordinario, y una aplicacion continuada, y seria. Debe V. S. al cielo la primera, y es deudora la tierra á V. S. de la segunda. Propuso á V. S. sin duda desde la cuna por modelos un Ciro el mayor, un Rey Demetrio, un Marco Aurelio, un Antonino Pio, y otros Principes, y Señores, que dedicaron sus talentos á la Agricultura, á la Construcccion, á la Pintura, y á otras Artes; Pero igualandoles V. S. en el destierro del ocio contra quien se dirigia el estudio de aquellos les abentaja en el fin, y blanco de sus tareas, que es el beneficio público á que se dirigen los nobles pensamientos de V. S. que le han merecido tan singular aprecio de su Patria.

Reconozca, pues, Señor todo el Pais á V. S. como á princ.

principio, y perfeccion del Teatro Vascongado, como à Propagador de su cultura, como à Agente de su felicidad, como à Movil de su abundancia, que yò que soy la primera en confessarlo, debo serlo por multiplicados titulos en celebrarlo, esperando de su bondad, que aun à costa de su modestia admitirà esta pequeña prueba de mi gratitud, sino como bastante à mi obligacion, à lo menos como una prenda de la sinceridad con que ofrezco à la disposicion de V. S. mis facultades.

Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años. De mi Ayuntamiento de 25. de Agosto de 1764.

La N. y L. Villa de Vergara, y en su nombre,

B. L. M. de V. S. sus mas atentos servidores.

Don Joaquin Ignacio de Moya y Ortega		Don Miguèl Joseph de Olasto y Zumalave.
--------------------------------------	--	---

Don Ignacio Maria de Ozacta y Berrocta,		Don Miguèl Ignacio de Olasto y Ulibarri.
---	--	--

Juan de Goribar.

Por la Noble, y Leal Villa de Vergara, su Escribano de Ayuntamientos,

Pedro de Ascargorta Arana.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

SI toda pieza Teatral desmerece (como dixè hablando de mi traduccion del *Marischal Ferrant*) desde el Teatro à la prensa , es mucho mas sensible esta perdida en las Operas-Comicas , pues estas divierten mas aun sobre las Tablas mismas , por los embelèsos de la Musica , que por la representacion , y desnudandolas de toda aquella gracia , y espíritu que las infundia la Musica , y hasta de la que las prestaba la representacion , quedan enteramente frias , y sin alma ninguna.

Este motivo de cobardia (que aunque es el mesmo que infinue allà , es todavia acá de mayor fuerza) sube mucho de punto quando hago reflexion del diferente interés , que tengo en una , y otra pieza. En la primera no tenía mas parte , que la de Traductor exponiendome solo à la Critica de poco habill en este exercicio ; pero en esta me confieso por su Autor , y falgo por responsable de todos sus defectos.

Conozco que estos son muchos , ella no tiene aquel interés que empeña comunmente al Auditorio , pues la falta el cebo del amor , agente tan socorrido en los Teatros , para atraer , y fixar la atencion de todos : La Poesia parecerà tal vez languida , y poco nerviosa , y en fin à caso no faltará quien la critique de que no se observa en ella el rigido precepto de las tres unidades.

Para aquietar estos escrúpulos dirè no obstante , que en quanto al interés de esta Opera , creo puede prestarle bastante la espectacion en que està el Auditorio à cerca del paradero del chasco que se previene à Chanton Garrote , que es el Heroe principal de ella , y que sino he mezclado nada de amores , ha sido por las circunstancias de las

las personas, que estaban destinadas para su representación, à cuyos caracteres he procurado acomodar los diferentes personajes, que introduzco en ella: que en lo que toca à la Poesia he puesto mi cuidado, en que sea un Romance llano, y un estilo que se acerque de la prosa, no debiendo extrañar los defectos que puede haver en ella de quien nunca ha tenido numen, ni menos le ha exercitado; y ultimamente, que en las tres unidades es à mi parecer donde tiene menos irregularidad; pues aunque es cierto que se pueda decir se juntan varias acciones, la principales, la de dàr un chasco à Chanton Garrote haciendole creer, que se ha buuelto en un gran Señor, poniendole luego en el apuro de verse despojado de su grandeza, y amenazado à una horca, y por fin hacrle una burla que le llena de confusion; y siendo todas las acciones dirigidas à este fin, puede assegurarse que la accion es una, y no mas: en las unidades de tiempo, y lugar hay todavia menos que tachar; pues si bien es verdad, que desde la Tienda del Zapatero passa la Scena à los dos quartos del Marques, suponiendose que el Zapatero vivia en los quartos bajos de este Cavallero, no se debe reputar por mutacion del lugar.

Muchos Exemplares, y Authoridades pudiera citar aqui, para corroborar mis disculpas, y sincerarme para con los Criticos; pero no quiero añadir à la molestia de la pieza mesma la de un Prologo largo, y acabo con dos advertencias.

La primera se dirige à aquellos que notaràn la mezcla, que se hace del Vascuence, y Castellano, pareciendoles mas regular el que todo fuesse en uno de los dos Idiomas. Digo, pues, que mi primera idea fue de que toda esta Opera fuesse en Vascuence; pero luego me saltó la dificultad

rad

tad del Dialecto , de que me havia de servir en ella. Si me valia del de Azcoytia huviera sido poco grato à todo el resto del País hasta la Frontera de Francia , por la preocupacion que tienen contra el Vascuence , ó Dialecto de *Goi-erri* , y si queria usar del Dialecto de Tolosa , Hernani, San Sebastian , &c. exponia à los Actores à hacerse ridiculos ; pues seria dificil que todos pudiesen imitarle bien. Por esta razon , pues , me huve de contentar con reservar el Vascuence para lo cantado, haciendo que todo lo representado fuesse en Castellano.

La segunda advertencia es , que la traduccion Castellana , que se ha puesto al lado del Vascuence , para la inteligencia de los que no entienden esta lengua , vá en prosa , assi porque no ha havido tiempo de disponerla de otro modo , como porque , discurro seria muy dificultoso , el que con la fugecion del metro pudiesse hacerse la traduccion con igual claridad.

No me detengo en repetir lo que dixi en la otra Opera para probar de que nunca fue mi intencion el imprimir , ni esta , ni aquella ; pues lo mucho que lleva de Vascuence esta , es una prueba evidente de ello , porque seria presentar al Público una pieza poco recomendable , y esto no es regular en ningun Autor.

NOTA.

Sè muy bien que hay una Comedia (ò no se si Opera Comica) en Frances de una idea muy parecida à la de esta ; pero protexto , que ni la he visto , ni la he leydo ; y lo que mas es , no se con certeza su titulo , mucho menos su Autor.

**EL BORRACHO
BURLADO,
OPERA-
COMICA.**

**ESCRITA , Y PUESTA EN MUSICA
POR UN CAVALLERO
GUIPUZCOANO.**

Personas que hablan.

Chanton Garrote hombre ordinario.

Maricho su muger.

Martinico Zapatero , amigo de Chanton.

Machalén su Muger.

Quatro Oficiales del Zapatero.

Don Diego Mayordomo de un Cavallero , que vive en el quarto alto de Martinico.

Don Pedro.

Don Antonio.] Pages del mesmo Cavallero.

Un hombre que vende Manzanas.

La Scena es la Casa de un Cavallero , en cuyo suelo bajo tiene el Zapatero su Tienda.

EL BORRACHO BURLADO,
 OPERA-COMICA.
 EN CASTELLANO, Y BASCUENCE.
 ESCRITA, Y PUESTA EN MUSICA
 POR UN CABALLERO GUIPUZCOANO,
 EL TEATRO REPRESENTA LA TIENDA
 DE UN ZAPATERO.

SCENA PRIMERA.

Chanton Garrote con un Jarro de Vino en la mano cantando la siguiente:

CANZONETA.

I.

A Y niri cer eguin otezat!
 oñez ibilten aztuzat:
 Burua jasso ecindet,
 lurra edito ecindet
 triste dut biotza gustiz.
 Edan dezadan ea berriz.

II. (*Mirando al jarro, y acariciandole.*)

Edari eztitzu gozoa
 Cerutic jatcitacoa
 eembait eta ondorago
 ambait aiz gozoago.
 Jaincoac bedinea azala
 nic bedineatze audan bezala.

I.

Ay de mi! que me sucede!
 se-me ha olvidado ya el andar.
 No puedo tener la cabeza, el
 suelo parece que me falta, ren-
 go muy triste el corazon. Bol-
 vamos de nuevo a beber.

II.

Bebida dulce, y deliciosa,
 bajada de los Cielos, quanto
 mas se te bebe, tanto me-
 jor sabes, Dios te llene de
 bendiciones, como yo lo ha-
 go.

Jarro onetan i ccustean
 poz artzendet biotzean
 emen veguiraturic
 banaucac choraturic
 cer eguingo ez dec barrunen
 saraqit bada arren len bait len.

Al mirarte en este Jarro recibí
 un gusto muy grande en mi cora-
 zon. Pues si al verte aca afuera me
 causas tal contento, qué efecto
 no me harás en estando dentro?
 meteteme pues antes con antes.

Bebe.

Representa.

Si havra defollado yá
 el Cernicalo de anoche
 mi Amigo Martin? ... ola
 Martin Martinico . . . oles
ab el de como qué tienes!
 no me oye: no responde,
 durmiendo debe de estar,
 como un lechon este pobre,
 mas yá no puede tardar
 en bajar, mientras affome
 tumbome en este rincon.

*(Tiendese en un rincon del Tablado, y
 viendo entrar en él à su muger dice)*

Quien vendrà aqui (*conocela*)
 á Dios pillome.

SCENA II.

MARICHO MUY AFLIGIDA, Y CHANTON.

Maricho canta.

ARIETA RONDEAU.

EZ da Mundu onetan
 pena andiagoric
 Senar ordia
 alfer naguia

No ay en este Mundo
 trabajo mayor, que el de ten-
 ner un Marido aragan, y bot-
 racho.

izateã becelacoric.
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Ni baño iñor guciago
probatutic ez dago
ay Maricho tristea!
ire; zorigabea!
cerc batu induan
à la coarequin?
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Beti goiz, ta gabean
aura picher artean
Tabernan sarturic,
ta ni aura billatcen
nere burua urratcen
ecin iñoz echera
vere aurren aldera
biribillaturic.
Ez da Mundu onetan, &c.

Nadie lo ha experimen-
tado mas que yo. Ay infelice
Maria, que te juntó con se-
mejante hombre.

No ay en este Mundo
trabajo mayor, que el de te-
ner un Marido aragan, y bor-
racho.

Siempre de noche, y dia está
metido entre los jarros en la
Taberna, y yò ando hacien-
dome pedazos tràs el, sin po-
derle acarrear jamás à casa
junto à sus chicos.

No ay en este Mundo
trabajo mayor, que el de te-
ner un Marido aragan, y bor-
racho.

Representa.

AY infelice de mi!
toda la noche he andado
tràs mi vicioso Marido
una en una registrando
las Tabernas del Lugar,
y vengo à saber si acaso
está con Martin su Amigo;
pues en parte alguna le hallo.
Oh, quan diferentes sois
hombres crueles, hombres falsos!
de lo que pareceis ser
quando andais tràs engañarnos!
Entonces todo es rendirse,
y por los fuelos echados,
suspirais assegurando,
que sereis nuestros Esclavos,
mas no bien nos agarrais,
no bien lograis nuestra mano,

quan-

quando olvidando la fe,
que nos haviades jurado
nos dexais abandonadas.
O si Dios huviera dado
à las Mugerres permissio
de que fueros mudando
Maridos como Camissas!
no nos despreciarais tanto,
(reparando en su Marido)
mas que miro! ... el es no ay duda
gracias à Dios le he hallado.

ARIA A DUO.

EMen engoan i
urde ciquiñori,
ta ire ondoren ni
Bart erri guciti.

Maricho.

Estás aquí borracho, af-
querofo, y yo he andado to-
da la noche en busca tuya por
todo el lugar.

Maricho lastanà
gerc acar onara?

Chanton.

Mariquita de mi alma,
què traes por acá?

Cerc? Ibillatcera
goacen echera.

Maricho.

Què? vengo en busca tuya,
vamos luego à casa.

Urci nazan emen
poliqui atcedeten.

Chanton.

Dexame descansar aquí un
rato.

Eztiat naia.

Maricho.

No quiero.

Bay, bay, bay, bay.

Chanton.

Si, si, si, si.

Ator laster.

Maricho.

Vente luego.

Chan-

Chanton.

Ez, ez, ez, ez.

| No, no, no, no.

Maricho muy enfadada.

Ah ciquiña!

| Ah! Cochino.

Chanton riendose.

Ah, ah, ah, ah.

| Ah, ah, ah, ah.

Maricho como antes.

Ah liquitza!

| Ah asqueroso!

Chanton como antes.

Ah, ah, ah, ah.

| Ah, ah, ah, ah.

Los dos juntos como antes.

[Farra eguiten didac
gogoango didac.

| [Te ries? pues tu te acordarás de mi.

[Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah, ah, ah, ah.

| [Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah, ah, ah, ah.

Maricho como antes.

Nic salatuco aut,
Alcate aurrera,
fartu crazoco aut,
Carcela illunean.

| Yo te acussare ante el Alcalde, y harè que te metan en un Calabozo.

Chanton como antes.

Or compon Marianton
ajolaric etzat.

| Alla te avengas no me hace fuerza.

Maricho como antes.

Ajolaric ez badec ic,
nic emango diat.

| Sino te hace fuerza, yò harè que te la haga.

Los dos juntos como antes.

[Ajolaric ez badec ic,
nic emango diat.

| [Sino te hace fuerza, yo harè que te la haga.

Or

Or compõn Mariantõn
ajolaric etzat.

Alla tè avengas no me ha-
ce fuerza.

*Repetida la primera parte se retira
Maria, y queda Chanton solo.*

SCENA III.

CHANTON SOLO.

Representa.

SON el Demonio estas hembras,
yà estava quasi rendido
à un blando , y amable sueño,
y con tanta gresca , y ruido
me ha despavilado yà.

Quien Diablos la havra metido
en venir hasta aqui? Quando
en mi vida yò la digo
palabra ; pues todo el dia
ni la veo , ni la oygo.

Oh ! y con quanta razon
dixo aquel gran Vizcayno:

Auntzac ichi baleyo

Aquerrac ichi leyo.

Mas ola de nuevo el sueño
viene picando un poquito,
recojamonos à ver
si puedo quedar dormido.

Chanton canta medio dormido la siguiente.

A R I A.

ATor , ator , Morptheo
nere beguictàra
ta astunduric lotàra
ezarri eguistac.
Nere pena guciac

Ven , ven , Morptheo ,
mis ojos , y cargandomelos
de sueño hechamelos à dor-
mir.

Hazme olvidar con sueños
amez

amez alegréaquin,
Emaſtea aurraquin
aztucrazo eguiſtac.

7
alegres, la muger los chi-
cos, y todos mis trabajos.

Despues de repetida la primera parte queda dormido.

SCENA IV.

DON ANTONIO, Y DON PEDRO.

Don Antonio.

A Què venimos aquí
à estas horas?

Don Pedro.

Ya que el Amo
nos ha hecho por su viage
dexar las camas temprano,
y à despedirnos de él
al portal hemos bajado:
Antes, que subamos quiero
ver, si este cojo endiablado
de Martin, ha concluydo
unos zapatos, que ha un año
le encargué, y que ayer tarde
à fuerza de estar lidiando,
y riñendo con él, dixo
que los tendria acabados
para esta mañana.

Don Antonio.

Hombre,
y eres, di, tan mentecato,
que se lo creiste?

Don Pedro.

Pues què
no cumplirá su palabra?

Don Antonio.

Los Zapateros no están
obligados à guardarla,

como tampoco los Sastres;
y esta tan acostumbrada
esta gente à no cumplir
lo que ofrecen, que amenazas,
riñas, gritos, ni pendentias
no sirven para ellos nada.
Sabes tu como son estos?

Don Pedro.

Veamos à que los comparas?

Don Antonio.

Son como los Sacristanes,
que repican à nublado.

Don Pedro.

Los Sacristanes? Pues como?

Don Antonio.

Oye, y veràs si te engaño.

A R I A.

Don Antonio.

Ostia sentitcèan
oy dia Torreta
Sacristauba gabean
Campayac jotera.
Campayac afsitzendira
din, dan, din, dan, din, dan,
Trumoyac aditcen dira
trrrum, trrrum:
Gustiac bildurturic
baña aura ya oituric
dago ardura bagueric.
Alaje Dendariac,
eta Zapatariaac
ire erriertaacgatic
milla itz emanagatic
gogoric ez badute
ecer eguingo ez dute,
alper da Maria maquillatu
berdin berez behardu.

Quando amenaza un nu-
blado suele ir el Sacristan al
Campanario à repicar las Cam-
panas. Empiezan estas, din,
dan, din, dan, din, dan.
Oyense los Truenos trrrum,
trrrum. Todos se espantan, me-
nos el, que acostumbrado yà à
aquel estuendo està sin el me-
nor cuidado.

Pues así los Zapateros, y
los Sastres. Por mas palabras
que te den, por mas que
los amenaces, si ellos por si
no tienen gana no haya mie-
do que hagan caso de riñas,
ni de amenazas.

Don Pedro representa.

La comparacion no es mala;
mas si de esta vez el piensa
engañarme, le aseguro
que buena tunda le espera.

Don Antonio.

Amigo no ay mas remedio,
y desde luego a ayudarte
me ofrezco...

Don Pedro.

Pues si me ayudas,
brava zurra ha de llevarme.

D U O.

Don Antonio canta.

Nai badec ic
lagunducodiat
Perupocic.

Como tu quieras yo te
acompañare Perico con gran
gusto.

Don Pedro.

Antoncho nic
estimarcen diat
chit gogotic.

Antoncho te lo estimo
muy deveras.

Los dos juntos.

'Artcen badegu
bien artean
eguingo degu
aren soñean
troqueo danza
gure modura,
joten degula.
zirt, zart idicil batequin

Si le pillamos entre los
dos bailaremos un trocado
a nuestro modo sobre sus
espaldas dando en ellas zirt,
zart con un buen latigo.

Don Pedro representa.

Pero a todo esto Don Diego
¿dónde quedò?

Don Antonio.

Ahí afuera
en el portal lo detuvo
una muger... mas el llega.

SCENA V.

Don Pedro, D. Antonio, y Don Diego.

Don Diego.

Agur Muchachos.

Don Antonio.

Sea V. m. muy bien venido
Señor Don Diego.

Don Pedro.

Creimos que V. m.
se nos havia ido.

Don Diego.

Al tiempo de entrar aquí
trás vosotros, me ha llamado
una conocida antigua,
la que haviendose casado
con un tal Chanton Garrote,
famosísimo borracho,
me ha estado contando cuitas,
y pintando sus trabajos
de modo que no es decible
la compasión que me ha dado.
Ella desde que amanece,
está siempre trabajando
por mantener à sus hijos,
y entre tanto el perdulario
de su Marido, se está
en la Taberna jugando,
y bebiendo: y muchas veces
se está en ella encerrado
tres, y quatro dias seguidos
sin dexarse ver un rato
en su casa. Ultimamente
toda esta noche se ha estado
encerrado de esse modo
sin que ella, que ha correteado,
por todas essas Tabernas

aya podido encontrarlo
hasta, que viniendo aquí
por si acaso averiguarlo
podia de Martin su Amigo?
à su Marido le ha hallado
en esta Tienda hecho un zaque
teendido como un Marrano.

Don Pedro.

En esta Tienda?

Don Diego.

Caval.

*(mirando àzia el rincon donde està
Chanton)*

En aquella esquina veo
à uno, voy à ver si es èl.

Don Pedro, y Don Antonio juntas.

Namos los tres.

(Arrimanse à Chanton.)

Don Diego.

En efecto

èl es, que tal està el pobre.

Don Antonio.

Con que gana està durmiendo!

Don Pedro à Don Diego.

Quiere V. m. que entre los tres
le pegamos un manteo?

Don Antonio.

Para que èl se escarmentasse
mejor fuera una paliza,
que quedasse bien impressa,
por un tiempo en sus costillas.

Don Diego.

No Señores, una idea
muy buena se me ha ofrecido
aora mesmo; yà sabeis,
que el Amo haviendose ido
nos dexa dueños de casa,
y pues estamos solitos
en ella, sin miedo alguno
podemos oy divertirnos,

subamos pues á este hombre, y
entre los tres callandito
sin despertarlo.

Don Pedro.

¿A que fin?

Don Antonio.

Que tiene V. m. discurrido?

Don Diego.

Subamosle una por una,
sin que él se despierte, y luego
un rato muy divertido,
seguramente os prometo.
En estando allí os diré
todo lo que hacer debemos
para lograrle la idea,
que concebida aca tengo.
Vamos pues, acompañadme,

Don Antonio.

Por mi vamos al instante.

Don Pedro.

Como Vnds. me paguadarán
á que Martinico baje,
y le pida los zapatos,
que me ofreció ayer tarde,
con mucho gusto tambien
les ayudara a llevarle.

Don Diego.

Mas si en interin, que el baja,
este otro se nos despierta,
no podremos hacer nada.

Don Antonio.

Ayudanos á subir,
y puedes bajarte luego.

Don Pedro.

Bien está, vamos allí.

Don Diego.

Vamos pues,
mas con gran tiento.

Cantan.

TRIO.

Don Diego.

ELdu bada iruroc
ic burutic, (*à Don Pedro*)
ic guerritic, (*à Don Antonio*)
eta nic oñ alderic.

Agarremosse, pues, entre los tres. Tu (*à Don Pedro*) de la cabeza: Tu (*à Don Antonio*) de la cintura: y yo de los pies.

Don Antonio.

Eldu bada iruroc,
zuc oñetic, (*à Don Diego*)
ic burutic, (*à Don Pedro*)
eta nic guerraldetic.

Agarremosse, pues, entre los tres. Vmd. (*à Don Diego*) de los pies. Tu (*à Don Pedro*) de la cabeza: y yo de la cintura.

Don Pedro.

Eldu bada iruroc,
zuc oñetic, (*à Don Diego*)
ic burutic, (*à Don Antonio*)
eta nic burualdetic.

Agarremosse, pues, entre los tres. Vmd. (*à D. Diego*) de los pies. Tu (*à Don Antonio*) de la cintura: y yo de la cabeza.

Don Diego.

Baña contu ez esnatu.

¡ Mas cuenta, no despertarle.

Don Antonio.

Juan gueldiric.

¡ Id con tiento,

Don Pedro.

Ots bagueric.

¡ Sin meter ruido.

Los tres juntos.

Chit, chit, chit, chit,
goacen ijil ijilic.

Chit, chit, chit, chit,
vamos quedito à quedo.

Al acabar de cantar agarran à Chanton, y lo llevan.

SCENA. VI.

Muchalen con una Escoba, y mientras barre la Tienda canta la siguiente.

ARIA.

Yñonci onsequin
Denda au,
ogaur garbituco det,
yspillubat becin

Con esta Escoba he de barrer esta Tienda, y la he de poner limpia, tersa, y hermosa como un cristal: No sea garbi,

garbi , lau,
 ta eder paraco det
 aurquitcean loiric
 estropezu eguñic
 nerè Senar cojoa
 guissagajoa
 amildu , tabanatu ez dedin.
 Aren bearguera,
 bada biciguera
 bere bearrarequin.

que el pobre Cojo de mi Ma-
 rido tropezando en algo se
 caiga , y haga pedazos.

Bien necesitamos de él ; pues
 vivimos de su trabajo.

Representa.

Afe , que quedó la Tienda
 limpia ya como un cristal,
 bueno está , saquemos ahora
 esta basura al portal,
 que tengo que subir luego
 à disponer de almorzar,
 para Martin , y sus mozos,
 que bajan ya à trabajar.

*{ Mientras la Orquesta toca el ritornelo de la Aria, que sigue, vuel-
 ve à barrer , y se retira sacando la broza fuera de la Tienda. }*

SCENA VII.

Martinico canta.

ARIA.

N Ere erren guciarequin,
 banabil, tric, trac, tric, trac,
 ogui fuscachobat
 irabaztecotzat,
 eta orrez,
 chit nequez,
 vici guera echean.
 Aimbeste beargairequin,
 au ccusten bad et nio,
 cer eguingo da alperric
 estubenac tangairic
 ñnoz escuartean.

Con toda mi cojera ando
 siempre tric , trac , tric , trac,
 para haver de ganar un peda-
 zo de pan ; y sin embargo lo
 passamos en casa con mucho
 trabajo.

A Si teniendo tanto que ha-
 cer me sucede à mi esto , que
 hará un pobre que por no te-
 ner que trabajar se está mano
 sobre mano.

Re.

Representa.

Este pajuncio de arriba
vino ayer tan arrogante,
que temo, que si no acabo
sus zapatos ha de darme
algun mal rato,
vamos, pues, à despacharle....
Tal es la tropa de encargos,
que en mi vienen à cargarse,
que aunque tengo yo en mi casa
quatro buenos oficiales,
es fuerza faltar à algunos,
por mucho que se trabaje.

Canta.

TONADILLA.

NOla naizan Zapatari
fama andia dtdanà
billatcen nauten guciac
servitcen erraz ez dà,
ta gure gente gastea
chit oe salèa dà,
ta ecin ingura leique
goicean goiz bearrerà.

Como foi un Zapatero de
tantos creditos, yà à todos los
que me buscan no es facil, no,
contentar. Y luego mi gente
moza no gusta de madrugar, y
no hai forma de acarrearla
tempranito à trabajar.

Llama à los muchachos.

Ola Juancho!
Ola Antoncho,
A Mutillac.

A Juanito!
A Antonito.
A Muchachos.

S C E N A VIII.

MARTINICO, Y LOS QUATRO OFICIALES.

Estos ultimos cantan.

CEr naidigu Maissu jauna
Mutillac emendira.

Que manda Vm. señor Maestro,
los muchachos acá estan.

Martinico

Beroz laster aulquiac,
èta remienta.

Traed prompto los ban-
quillos, y la remienta.

Los Oficiales al irse.

Bagòaz, ta corrica,
biurtuco guera.

Vamos allà, y corriendo
damos la buelta.

D

SCE-

S C E N A IX.

MARTINICO , Y DOS OFICIALES.

Martinico.

TA ceren zai , zaudete
zubec orrela.

Y vosotros que haceis con
esta flemma.

Los dos Oficiales.

Bagoaz , ta corrica
biurtuco guera.

Vamos allà , y corriendo
damos la buelta.

S C E N A X.

*Don Pedro , y Martinico.**Don Pedro.*

NEre Zapatac Martincho
acabatu baciran?

Martinico mis Zapatos en
que estado dime estan?

Martinico.

Carcla ifini ezquero
bertarican prest dira.

Solo les falta el ribete lue-
go se los llevaràn.

Don Pedro

Veg nira arrapatzen baaut
Martincho guezurretan,
gogoango dec betico
mocer ezur orretan.

Pues mira, que si me enga-
ñas Martin, mo lo has de pagar,
y aquefias espaldas tuyas siempre
se me han de acordar.

S C E N A XI.

Martinico.

OY echeoac ! oy echeoac !
guizonaren pamparroia,
dagoana Diabruetan.
Baña gare mutillac
aguiri eztira ?

Oy Demonio ! ~~oy que me-~~
no ! A se visto el lame platos,
y que arrogante que està. Pero
aqueellos manchachos como tar-
dan afsi ?

S C E N A XII.

*Martinico , y dos Oficiales que traen los banquillos.**Los dos Oficiales.*

LA , là , là , là , là , là,
ez aserretu , emenda
beardegun gattia.

Là , là , là , là là , là.
No se enfade fco Maestro, que
yà todo està aqui.

Martinico.

Ta bñe Diablu aicc
nun guelditu dira.

Y aquellos otros Diablos, que
es lo que hacen alli?

SCENA XIII.

*Martinico, y los quatro Oficiales.**Los dos que entran para traen una messa**con unas bonas remientas en ella, y cantan.*

LA, là, là, là, dà, dà.

Ez asferretu, emenda
beardegun guztia.

Là, là, là, là, là, là.

No se enfade feo Maestro,
que ya todo està aqui.

Martinico.

Goacen bada orain mutillac
jargaitecen bearrian
bestela ez zaizute emango
gossaritic gurean.

Pues asentarnos muchachos,
y vamos à trabajar; porque si-
no habrá palos en vez de ir à
almorzar.

*(Sientanse todos à trabajar, y cantan una Jacara.)**JACARA.*

LA lezna del Zapatero
desuella vivos, y muertos.
Del Zapatero la lezna,
vivos, y muertos desuella.

*Acabada la Jacara se levantan uno en uno los Oficiales, à mostrar su obra al Maestro.**Un Oficial.*

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Hijo mio del alma, no va
muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como và esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Hijo mio del alma no va
muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como và esto.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Au nola ste dijoan
veguira beza.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Martinico.

Hijo mio del Alma, no
vã muy bueno.

Otro Oficial.

Vea Vm. señor Macstro,
como vã esto.

Martinico.

Hijo mio del alma no vã
muy bueno.

S C E N A XIV.

*Martinico, los quatro Oficiales, y Machalena.
Machalena canta la siguiente.*

SEGUIDILLA.

A Tozte, eguindezute
bearrican asco,
zuben gossariori
otzten oydago,
ea, ea zato
zuben gossariori
otzten oydago.

Martinico, y los quatro Oficiales se levantan, y cantan todos juntos.

Goacen lasterca
bearrac
cinandigun
goffea iltzera.

Vamos Hijos que basta
yã de trabajo.

Vamos que yã el almuerzo
se estã enfriando.

Ea, ea, vamos,
vamos que vuestro almuerzo
se estã enfriando.

Vamos de un brinco que
el olor del Zumaque causã
apetito.

NOTA.

*Si se quiere dividir esta pieza en dos Años, puede acabar
aquí el primero.*

S C E N A XV.

Maria, y Don Diego.

*El Teatro representa, una Sala, ò Ante-Camara de un Cavallero
Don Diego.*

Todo queda prevenido
para que demos el chasco
que te he dicho, à tu Marido:

y solo

y solo se está aguardando,
para empezar con la Fiesta,
á que acá se ayan juntado
Martinico, su Muger,
sus hijos, y sus muchachos,
con otro gran picaron
que tambien tengo buscado,
para el mismo fin.

Maria.

Muy bien,
mas piensa V. m. lograr algo
con su idea.

Don Diego.

Yá se ve,
y á de quedar tan corrido
con esta burla, que espero
no lo verás mas bebido.

Maria.

Admirables tragaderas,
tiene V. m. Señor Don Diego,
si esto cree: En mi Marido,
este vicio es yá muy viejo,
y havra echado tantas rayces,
que por mas que se haga creo,
no será dable arrancarle,
hasta que suelte el pellejo.
Yo he usado de mil arbitrios;
primeramente de ruegos,
de lagrimas, y de quejas,
y viendo que todo aquello,
era inutil, me he valido
del Cura, de nuestro Pueblo,
sin que, por mas, que este hiciése,
hubiése havido remedio:
Finalmente recurri,
á los medios mas violentos,
quejandome á la Justicia,
que con castigos severos,
ha probado corregirle
muchas veces; mas todo esto

(como

(como se suele decir)
fue predicar en desierto,
y jamás ha producido
en él, el menor efecto.
Mirè V. m. aora Señor,
si lisongearme yó puedo
de que haga mas impressiõ,
el chasco, que V. m. ha dispuesto,
que las diferentes pruebas,
que hasta aqui con él he hecho.

Don Diego.

Porquè no? Lo que no alcanzan
las providencias mas serias
se suele lograr mil veces,
con una gran friolera.
El Amor proprio en el hombre
tiene tal poder, y fuerza,
que puede decirse, que es
el Alma de sus empresas:
y en sabiendo manejar
todas sus ocultas ruedas
se ven monstruosos efectos
à costa de poca pena.
La pasiõ mas dominante
en el hombre, es la sobervia,
y esto de ser mayor que otros,
es lo que à uno mas le llena.
Consiguientemente no ay
cosa, que un hombre mas sienta,
que el ver, que en vez de apreciarle,
le hacen burla, y le desprecian:
De suerte, que mas contiene
el miedo que tal suceda,
que el temor de los castigos,
y cebo de recompensas.

Maria.

A què viene esse retazo
de Moral?

Don Diego.

Oye un poquito.

No

No es de aquellos mas dispiertos,
 como sabes, tu Marido.
 Esto supuesto, y las cosas
 que havemos ya prevenido,
 el tendrà por realidad,
 quanto nosotros fingimos:
 Despues que un rato à su costa,
 nos ayamos divertido,
 llegaremos à ponerle,
 en un terrible conflicto,
 del que solo ha de salir,
 sabiendo que todo ha sido,
 invencion, que por burlarnos
 de el, avemos discurrido:
 Despues de esto, como el chasco
 en el lugar hará ruido,
 y lo celebrarán todos
 assi grandes, como chicos,
 al passar por essas calles
 el verà, que à sus ozicos
 se rie toda la gente,
 publicando à voz en grito,
 este es aquel gran borracho
 con quien tanto se han reido
 dando aquel gracioso chasco.
 De lo qual el tan corrido
 ha de quedar, que no dudo,
 que escarmentado del vicio,
 que esta mofa le ha acarreado
 le veremos corregido.
 (*Maria canta la siguiente.*)

A R I A.

Nic ongui nayco nuque
 ori iri itaitza
 nere Galay maytea;
 baña ori finlstea
 orren erraz ez da:
 Ecusico banuque

Yò mucho me alegrara,
 que esso se verificasse
 Caballerito mio; pero no es
 facil que yo me persuada,
 à ello.
 Si yo viesse semejante ma-
 mira-

mirari orrelacoric,
ez, poz andiagoric
ifun izango ez dà.

ravilla, tendria el gusto ma-
yor que cabe.

Don Diego representa.

Pues tenlo por cierto Amiga;
y así vamos luego dentro...
Mas acá viene Antonito,
oygamos que trahe de nuevo.

SCENA XVI.

Los diobos, y Don Antonio.

Don Antonio riendose à todo veir canta la siguiente.

ARIETA.

AY ene! Ay ene!
farrac ito beharnau
tecula guizon viciric
ez dauca nasqui ecufiric
ain gauza farragarriric.

Ay de mi! Ay de mi! La ri-
sa me sofoca, jamás se ha-
vrà visto cosa mas digna de
risa.

Carcajada.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
nola guc dacuñgun gaur.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
que la que oy vemos aqui.

Don Diego representa.

¿Qué es esto te has buuelto loco?

Don Antonio.

Vengan Vinds. por Dios,
que es la cosa mas graciosa,
que hombre alguno jamás viò.

Don Diego.

Se hizo yà esta mutacion?

Don Antonio.

Si Señor: Le hemos mudado
todo de pies à cabeza,
sin que se aya despertado,
y vengo à decir à Vm.
que todo està preparado,

y pue-

y puede venir si gusta.

Don Diego.

Y han subido los de abajo?

Don Antonio.

Si señor, y solo esperan
à que Vm. venga. Con tanto,
y su licencia me voy,
porque me están aguardando.

S C E N A XVII.

Don Diego, y Maria.

Don Diego.

EA pues, no perdamos tiempo.
Vamos allí Mariquita.

Maria.

Yo? no por cierto.

Don Diego.

Por qué?

Maria.

No ve Vm. que esso seria
echarlo todo à perder.

Don Diego.

Por?

Maria.

Porque si mi Marido
me ve, podrá discurrir,
que es un chasco que yo he urdido.

Don Diego.

No nos verà, pues los dos
nos pondremos à atifvar
desde una pieza inmediata
à ver lo que passa allà.

Maria.

Siendo asì, no me resisto.

Don Diego.

Vamos à ver esta fiesta.

Maria.

Vamos pues, y quiera Dios.

E

que

que yò falga mal profeta.

S C E N A XVIII.

Quarto interior, donde ha de haver una mesa, con una Escribania. Chanton Garrote dormido sobre una silla, vestido con una Bata decente, un Gorro, Guantes &c. Don Antonio, y Don Pedro junto à el en pie.

Don Antonio.

YA podemos despertarle,
pues D. Diego està arribando.

Don Pedro.

Vamos alli.

Agarranle los dos, y lo zarandean para despertarlo.

Chanton haciendo algunos esperezos.

Ay Dios mio.

Don Antonio.

Nèn que yà se ha despertado. I

S C E N A XIX.

Chanton solo prosigue en hacer esperezos, y canta el siguiente,

RECITADO.

HAi ene! ... cerda au? | Ay de mi! que es esto?

Mirando à su mano.

Au da nere escuba?

Esta es mi mano? quien

nor naiz ni? ...

foi yo? ... yo foi Chanton

ni naiz Chanton Garrote?

Garrote? de quando acà yo

Noiz azquero,

tan guapo? Pero veamos mi

ni onen apainduba

montera remendada.

baña dacustan ea

nere Chapelcho adobaruba.

Echa la mano al gorro.

Aren passua

Voto à tal! parecerse quiere.

baceruric ederric:

Si estarè soñando? pero no,

Amezeran otenago?

tengo los ojos abiertos. Quien

me

Baña ez, beguiac zabal e dauscat.
 Noc bada janci nau
 guiffaonetan.
 Ezta posible
 edo nago zoratuba,
 edo bestela nago gatutuba.

me ha vestido de esta suerte?
 No puede menos, ò yo me
 he buelto el juicio, á fino
 estoi borracho.

A R I A.

Secula ez alda ecusī
 inun
 onelaco conturic,
 eztaquit, ez nor naizan,
 ez nola aurquitcen naizan
 egun:
 aimbeste mudaturic
 nere antic ez dudala.
 Nerau onela ecuslea,
 dá zoratceco bidea.
 Secula ez alda ecusī, &c.

Jamás se havrà visto cosa
 igual. No sè, ni quien soi, ni
 como me hallo tan transfor-
 mado.

Representa.

Qué transformacion es esta?
 Cada vez entiendo menos.
 Quando me he vestido afsi?
 rara confusion por cierto.

(Mirando à los lados del Teatro)

Mas donde estoi? y que quarto
 es este donde me encuentro?
 què serà aquello, què brilla
 sobre aquella mesa? quiero
 arrimarme à ver de cerca.

(Acercase à la mesa)

Este parece tintero,
 y es de plata. Qué hermosura!
 esta otra pieza que veo,
 parece una campanilla.

(Coje la campanilla, y suena)
 cosa preciosa!

S C E N A XX.

Don Antonio, y Don Pedro entran precipitadamente.

Don Pedro.

Señor.

Don Antonio.

Mande Ufia.

Chanton poniendose de rodillas muy turbada.

Cavalleros

yo quando.... acá por Dios
no se

Don Pedro.

Señor, que hace Ufia,
mande Ufia à sus criados.

Don Antonio.

Señor, que postura es essa?
Ufia aun està soñando.

Lo levantan.

Chanton algo mas sereno.

Señores míos no se
donde estoi, ni con quien hablo.

Don Antonio.

Ufia señor.

Don Pedro.

Ufia.

Chanton.

Ufia yo! yo? que Diablos
hablan Vmds. conmigo?
ò es una burla.

S C E N A XXI.

Uno de los chicos del Zapatero con una Carta, y los de antes.

Chico.

Deo gracias,
fabrán Vmd. decirme
si vive en aquesta casa
el Marquès de Trapissonda?

Don Pedro.

Si chico, si algo le quieres
(Apuntando á Chanton)
ahi está su Señoria.

Chico.

El Señor Marqués es este?

Don Pedro.

Si.

Chanton.

Si me havrè yò convertido
en Marqués oy de repente.

Chico.

Un Arriero, que me ha dicho,
que de Trapifonda viene
con vino, me diò esta Carta
para Usia.

SCENA XXII.

Chanton D. Pedro, y D. Antonio.

Chanton con la Carta en la mano aparte.

QUE Diablo es esto?
se havrà visto confusion
como en la que yo me veo?

Don Pedro.

Mas vale que Usia lea
quanto antes aquella carta,
porque puede ser que sea
un negocio de importancia.

Chanton dandole la Carta.

Pues leala Vmd.

Don Pedro.

Yo? y si acaso
fuesse cosa de secreto
no vè Usia puede aver
gran inconveniente en ello.

Chanton.

No importa (*aparte*) (yo no sè leer)
tengo mala la cabeza.

Don

Don Pedro.

Yá que Ufia me lo manda
la leere con su licencia.
(*Abre la Carta, y leela.*)

MUY ILUSTRE SEÑOR.

HE comunicado la orden que Ufia se sirve dar-
me, en su apreciable Carta de 20. del passado
à estos Alcaldes, quienes quedan en executarla, con
la puntualidad, y veneracion que se merecen todos
los preceptos de Ufia, cuya vida prospere el Cielo
muy dilatados años para el bien de este Marquesa-
do. De Trapifonda, y Julio primero.

Muy Ilustre Señor.

A los Pies de Ufia
su mas humilde criado

Andres.

Chanton aparte.

De Trapifonda, y Marques
yo? como y desde quando?
Marques digo hai es nada
el titulo que me han dado.
Señor! que embolismo es este!

A los Pages.

Cavalleros vamos claros,
si esto es burlarse de mi
baste por Dios yá de chasco.

Don Pedro.

Sin duda que Ufia quiere
divertirse à costa nuestra.

Don Antonio.

Diga Ufia a que nos llama
Señor, y baste de fiesta.

Chanton.

Con que vá de serio? Pues
diganme Vmds. quien son?

Don

Don Pedro.

Usia no nos conoce.

Don Antonio.

A estos sus fieles Criados
desconoce Usia.

Chanton.

Y yò,
quien vengo à ser?

Don Pedro riendose.

Mi Amo,

bastá de zumba, y Usia
tenga por Dios compasión
de nuestras pobres barrigas,
que aun están sin desayuno.

Don Antonio.

Y si Usia quiere creermé
trate tambien de tomar
su desayuno, que en breve
serà yá hora de comer.

Chanton.

¿Qué es lo que podrè almorzar?

Don Pedro.

Gusta Usia el Chocolate.

Chanton.

Chocolate? me hace mal,
y no puedo digerirle.

Don Antonio.

Pues quiere Usia que hagamos
Cafè con leche.

Chanton.

Que es esso?
es acaso un buen bocado?

Don Pedro.

Es bebida.

Chanton.

Mas valiera
una cosa conocida,
como un trozo de Jamon,
un Chorizo, ò unas Salchichas.

Don

Don Pedro.

Pues Señor Ufa mande:
gusta que trayga Jamon?

Chanton.

Si Amigo.

Don Pedro.

Pues à buscarle
con su licencia nos vamos.

S C E N A XXIII.

Chanton solo.

EN todo caso yo pienso
poner muy bien mi bandullo,
y à fe à fe que bien tengo
necesidad... mas en que
vendrà à parar este enredo?
yo no sè que debo creer.
Lo cierto es, que esto no es sueño,
porque son cosas que palpo,
burla tampoco; pues creo,
que no havian de ser tan bobos,
que de hacerfela afsi mesmo
regalandome à su costa
con bestidos, con almuerzos,
y otras cosas... acavose;
ciertamente voy creyendo,
que sin saber como, ò quando
Chanton Garrote se ha buuelto
en Marquès. Valgame Dios!
quando llegarè a saberlo
mi muger que si dirà?
no ha de taber de contento
quando la llamen Marqueffa.
Pues no digo nada luego
en yendome à mi Lugar!
esse si que serà cuento.
No ay remedio en almorzando
inmediatamente quiero
mandar que vayan por ahí

à traerme un Caballo bueno,
y montado en él me ire
arrogante, guapo, y tieffo.

Canta.

A R I A.

Jaun anditan fortu banaiz
nere Errira juaten banaiz
naiz andiac,
naiz chiquiac,
Jauna czango didate.
An aguertu nadiñean
Jaun andiau ccustean
Suac, festac,
ta cecenac
nasqui eguingo distate.
Lara lara, larara &c.
Torcadoreac emendira
lasterca niri brindatcera

Pues me he buuelto en
gran Señor en yendome à mi
Lugar, así grandes, como
chicos todos me tratarán de
Vmd. Quando yo parezca
alli, al ver tan gran Caval-
lero dispondrán sin duda fue-
gos, Toros, y otras Fies-
tas. Luego vendrán los Tore-
ros à brindarme en competen-
cia.

Señor Marquès, Señor Marquès
à la salud de su merced.

Eta nic errealbicoa bota,
ayer berriz ura pozic artuta
ezango diote alcarri
aujen bai guizona diabruechera
ez dec ez onelaco mutillic.

Yó les echarè pefetas, y ellos
recogiendolas con mucho gusto,
se dirán mutuamente este si
que es hombre con mil diantres,
no ay Mozo como este por ay.

*Al acabar la repetición del Aria entran los Pages con
un plato de Jamon, Servilleta, &c.*

S C E N A. XXIV.

Don Pedro, Don Antonio, y Chanton.

*Don Pedro con un plato de Jamon, Don Antonio con otro
cubierto con una Servilleta.*

Don Pedro.

S Señor aqui està el Jamon.

Chanton.

Vamos allà.

F

A Don

A Don Antonio con gravedad.

Una filla.

(Que ganas tengo Dios mio
de llenarme la barriga.)

Don Antonio.

Arrastrando una filla, y tendiendo la servilleta sobre la mesa.

Sientese Usia Señor,
que todo està ya dispuesto.

A Don Pedro.

Que tal se reviste de Amo,
de risa me estoï muriendo. (*se va*)

Chanton muy grave a Don Pedro.

Oyes venga acà esse plato.

Don Pedro.

Permitame Usia que parta
primero, que es indecente
para un Amo el partir.

Chanton.

Naya.

S C E N A XXV.

Dos Tenderas, y los de antes.

(*Al empezar à partir Don Pedro entran dos chicas del Zapatero vestidas de Tenderas, con varios generos en unas cestas, que traerán en la cabeza, y al entrar ellas suspende el partir D. Pedro.*)

Las dos Tenderas cantan.

DOnostiatie gatoz
ongui necaturic
buruan carga eta
estomagua uttic:
Erofsi naiduenac
izango du emen
erroana, ta crea
ona, eta merquè.
Ona crea, ta erroana,
ta gurbicheta gai ederra.

De San Sebastian venimos
muy fatigadas, con mucha car-
ga en la cabeza, y los estoma-
gos vacios, el que quisiere
comprar hallará aqui Crea, Ro-
an, y otros lienzos: todo bue-
no, y barato.

Una Tendera representa.

Egun on Jaungoicoac dietela | Buenos dias de à Vnds.
orien messedeoi. | Dios.

Otra Tendera.

Urte ascotan egon ditezela | Por muchos años estèn
orien messedeoc. | Vnds. con salud.

Chanton.

Quien Diablos mandó subir
à estas mozas à mi quarto?

Don Pedro.

Señor, como Usia mandò
anoche, las ha llamado
el Mayordomo.

Chanton.

Que? yo
mandè à noche de llamarlas?

Don Pedro.

Si Señor. Haviendo dicho
el Mayordomo, que en casa
se necesitaba lienzo
para añadir ropa blanca.
Pareciòle à Usia muy bien,
y mandò, que esta mañana
traxessen à estas Tenderas.

Chanton.

(Lleve el Diablo si me acuerdo)
pues despacharlas prontico,
y dame luego mi almuerzo,
que estoy muriendome de hambre.

Don Pedro.

Luego las despacharemos;
pero es preciso ver antes
si traen cosa de provecho.

Una Tendera à Chanton.

Jauna èz digu ecer erosten? | No nos compra Vmd. algo?
Ona nun duen inon ecusiba- | acà tiene Vmd. los mejores
duta lienzo preciatua: Veguira. | lienzos que havrà visto.

(*Muestra una pieza de Lienzo, y se arrima D. Pedro à verla.*)

Primeroco fuertecoa dà à laere. | Todo es de la primera fuerte.

Don Pedro.

Ecuñsi dezagun ea.

| Veamoslo.

La otra Tendra à Chanton.

Nagufsi Jauna verrorec estrenatu bearnau. Ona Tabaco ederra piparaco, nai babu Havana hoja legitimo, legitimoa, ta la propio Olandaco picatua: ta autza berriz naiz Havanacoa, ta naiz hoja virginiacoa à escoge.

Señor Amo Vmd. ha de estrenar mi Tienda. Vea Vmd. aqui Tabaco bellisimo para fumar afsi de la Habana, como del picado de Holanda, y para polvo afsi de la Habana como de la Virginia à elección.

Chanton.

Brasillic ez dezu?

| Tracs Brasil?

La segunda Tendra.

Emen ez Jauna, baña or calean adisquidecho baten echean lajadut, verorren mesedeac nai badu saltocho baten ecarri-co dut.

Señor aquí no, pero lo he dexado ay cerca en casa de una Amiga de donde si Vmd. gusta lo traer.

Chanton.

Ara nere Emacumea orain cer eguincho bat daucat, ta guero biurtu zaitzque.

Hija mía por aora estoy muy ocupado podrás bolver despues.

La segunda Tendra.

Jauna verorren mesedeac agui nten duenean.

| Quando Vmd. mandare?

Don Pedro.

Emacumea ez dago emen guc beardeguneraco gauzadan lienzoric, fiñagoac bearguinduzque.

Muger no tienes acá cosa que sea de provecho, para lo que aqui necesitamos, avia de ser mas fino.

La primera Tendra.

Jauna fiña bear badu, ez du orren mesedeac Donostia, Bayonetan aurquituco nic dudau baño Holanda fiñ, fiñ precia-tuagoric. Nai du ecarri dezaio-dan? Orche calean utcidut

Si consiste en lo fino no encontrarán Vmds. lienzo que lo sea mas, que el que yo te digo, ay en casa de una Amiga en todo San Sebastian, y Bayona. Gusta Vmd. que vaya por el?

Chan-

Chanton.

Andrèchoa oraïn presa de-
 en beste ordubaten atozque.

Amiga por áora ténemos un
 queacercito, y puedes bolver en
 hora menos incomoda.

La primera Tendera.

Jauna aguïndu biezagu
 per ordutan naico du?

Señor mandenos Vmd. à que
 hora querra que bolvamos?

Chanton.

Atozque bascal onduan.

Bolved despues de comer.

S C E N A XXVI.

Un hombre, y los de antes.

*(Mientras las Tenderas doblan las piezas, sale un hombre
 vendiendo Manzanas.)*

Canta.

*Es una cancion bascongada muy antigua, y muy comun, que
 se pone aqui por ridicula.*

Araco ainchinaco
 bioen contuac
 ijil egonagatic
 ez dauzcat aztuac.

Aquellas cosas antiguas
 nuestras, aunque estàn en si-
 lencio, no estàn por cierto ol-
 vidadas.

Representa, y grita.

Erregue sagarrac.

Manzanas, manzanas.

A las Tenderas.

Jaungoicoac egun on digula
 nere presona ondravac.

Tengan Vmds. buenos dias
 buena gente.

Las dos Tenderas.

Bai zuri ere adifquidea.

Asi los tenga Vmd.

Chanton muy enfadado à Don Pedro.

Quien Diablo es este?

Don Pedro.

Señor, quien à Usia provee
 de manzanas para el postre.

Chanton como antes.

Valga el Diablo tanta gente.

Don

Don Pedro.

Luego irá.

Chanton.

Pues mira : Escoge
un par de las mas maduras,
que es bueno enjuagar la boca
despues que se desayuna.

El hombre.

☞ Ay auèc Emaçumechoac. | Que brabas muchachas.

A la primera Tendera.

Aurra Christoc bedincazaitzala. | Hija Dios te bendiga.

La primera Tendera con desprecio.

Neguir echechoac gauza nun le- | Han visto la gracia? vaya
goquean. | à noramala.

Urtican ichura gaisoori.

El hombre à la segunda Tendera.

Chiquicho aurpeguiera ohea | Chica poume à lo menos me-
eguingo aldidazu zure lagun- | jor cara , que la que me ha
cho orrec baño. | puesto tu compañerita.

La segunda Tendera con desprecio.

Urtican petral ori: Berealaco | Handa à fuera valiente ar-
praca narrassa zatolquigu. | rastrabagas.

Las dos Tenderas se retiran cantando.

Donostiatie gatoz , &c | De S. Sebastian venimos, &c.

S C E N A XXVII.

El hombre de las manzanas , Chanton , y Don Pedro.

El hombre.

Poliqui baten cantacen die | Bonitamente cantan estas mus-
ären pafsioa. | chachas.

(Hace como que repara en Chanton , y Don Pedro.)

Jaunac barcau ezate orien | Cavalleros perdonen Vmds.
mesedeoc ez ditut ecufsi oran | que no les havia visto hasta
artean. Ona non dituen fagar | aora , aqui tienen Vmds. man-
goapoac. | zanas riquísimas.

(Tra-

37

(Trata de ajuste con Don Pedro, y Chanton, y mientras el ajuste
vã comiendo manzanas desde la cesta Chanton, hasta que
advirtiendolo el dueño de ellas, retira la cesta, y despues
de ajustado queda D. Pedro con un par, y embia la cesta
con el mozo, diciendole la lleve abajo.

S C E N A XXVIII.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton.

Gracias à Dios, que por fin
nos han dexado yã solos.

(A Don Pedro.)

Vamos parte, parte luego,
y echame à este plato un trozo.

*Don Pedro empieza à partir, y entrando Machalen de Peregrina,
dexa de partir, y Chanton se impacienta.*

S C E N A XIX.

Machalen de Peregrina, y los de antes.

Machalen canta.

T O N A D I L L A.

Vengo de Peregrina
en peregrinacion
solo con la Esclavina,
y con este bordon,
denme limosna por amor de Dios.

Chanton enfadado.

Maldito sea amen el Diablo
à que viene aqui esta loca.

Don Pedro.

Es una pobre infeliz.

(à la Peregrina.)

A Dios Peregrina hermosa.

*Mientras la Peregrina, y Don Pedro hablan, hace Chanton
varios gestos, que indican su impaciencia.*

Machalen.

Perdonen sus mercedes que sierto no havia

repa-

reparado que estuviessen ahí.

Don Pedro.

De donde es Vmd. querida?

Machalen.

Señor foy Andalusa, para lo que su merced me quiera mandar.

Don Pedro.

Pues que borrasca le ha echado à Vmd. por acá?

Machalen.

Señor mio de mi anima ha de saber su merced, que he estado tan mala el verano pasado de resulta de unas terfianas, que consintieron todos en que me moria. Yo hife promessa de ir en Peregrinacion al Señor San-Tiago si me curaba, y havien dome puesto buena, vengo de cumplir lo que ofresi. Vaya Señor hagame su merced una caridad, que en el Sielo lo hallará.

Don Pedro á Chanton bajito.

Quiere Ufia darla algo,

o la despacharé yo?

Chanton muy impaciente.

Bien podias despacharla

sin tanta conversacion.

Echamela de mi quarto

al instante.

Don Pedro.

Que la daré?

Chanton.

Qualquier cosa.

Don Pedro.

La daré un real de vellon? (*á Machalen*)
La generosidad de su Señoria se extiende à dar à Vmd. un real; pero es menester que Vmd. sea agradecida, y nos divierta un rato con alguna chuscadita de su Tierra.

Machalen.

Señor cosa de chuscaditas no sè, ni tengo gra-
fia

fia para ello ; pero soy un tantico aficionada à cantar , y si sus mercedes son servidos les cantarè una Tonadillita donde hago relacion de mi historia triste.

Don Pedro.

Pues vaya.

Chanton levantandose de la silla muy enfadado.

Còmo que ? Para Musicas estamos !

Señora mia , tome Vmd. su dinero , y vayase con Dios , ò con la trampa , que acà tenemos que hacer.

Machalen.

Señor , Usia no se enfade , que yo solo queria cantar por complaser à este Señor.

Don Pedro cogiendo del brazo à Chanton bajito.

Mire Usia por su opinion , y un poquito de paciencia. Què diràn si esta muger sale de aqui descontenta ?

Chanton.

Pues dame acà aqueſſe plato , y mas que cante.

Don Pedro.

Señor fuera muy mal parecido : Luego irà (lo hace sentar.)

Chanton al sentarse.

Voro à Brios.

Don Pedro à Machalen.

Vamos con essa Tonadilla.

Machalen.

Mas Señor si su Señoria no quiere , como soy Paca no quisiera disgustarle.

Don Pedro.

Sepa Vmd. que su Señoria padece un poco Hypochondria , y que actualmente se halla con amargo de ella ; por lo qual puede importar mucho el que Vmd. nos dibierra un rato.

(Mientras toda esta conversacion , y la Tonadilla Chanton muestra su impaciencia)

Machalen.

Siendo afsi no me refisto.

TONADILLA.

Sacome de mi casa
 un hermano traydor,
 y à muy pocas jornadas
 solita me dexò.
 Quando le echè de menos
 quise seguirle yò
 mas saber no fue dable
 àzia donde marchò.
 Viendome abandonada
 halleme en precision
 de profeguir solita
 mi Peregrinacion.
 Voyme , pues , publicando
 por todo su traicion,
 divirtiendo mis penas
 con aquesta Cancion.
 Mal aya amen la muger,
 que los hombres fia,
 y de sus falsedades
 no se guarda , y se desvia.
 Fuego en ellos !
 Si un hermano se vale de engaños,
 que no harán los que sean extraños ?
 Viva , pues , mi vida sola,
 yà que estoy acostumbada,
 para mal acompañada,
 solita me estoy mejor.
 Con mi Bordon , y Esclavina,
 y la Calabaza al lado
 tengo menos cuidado,
 y gasto mejor humor:
 y para que veais,
 que no os engaña
 la Peregrina,
 si la escuchais
 cantará fina

41
unas Seguidillas
nuevas, y extrañas.

SEGUIDILLAS.

EL vivir solterita
es lo que vale,
pues dicen, que el *buei suelto*
muy bien se lame.

ESTRIVILLO.

Je veux rouler.

touta ma vie

pelerinant

j'irai contente

o sans envie

me promenant.

Cavallerito,

y que os parece

no está bonito?

A Dios señores,

perdonad la locura

de aquesta pobre.

Je veux rouler, &c.

Yá finaliza

su Tonadilla extraña

la Peregrina.

Je vex roular, &c.

Don Pedro.

Bravo, bella Peregrina,

la Tonada está muy buena.

La dà limosna.

Chanton levantandose de la silla muy enfadado.

Mal ayas tu, la cantora.

y toda su cantinela.

A Machalen.

Señora yá he dicho à Vmd.

que estoy bastante de priesa,

y así hagame el favor

de coger luego la puerta.

Machalen.

Señor, está Usia de camorra? Pues mire Usia, que aunque me ve ansina, y soy una pobre, no me dexo pisar por naide. (*A Don Pedro*) Cavallero Vmd. viva mil años por su caridad, y Dios se lo pague.

S C E N A XXX.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton muy enfadado à Machalen.
Como? Grandissima....

Don Pedro cogiendole del brazo.

Digo.

Tenga Usia por Dios paciencia.

Chanton soltando el brazo.

Calla tu, que yà me enfadas,
echa la llave à essa puerta.

S C E N A XXXI.

Martinico, dos Oficiales, y los de antes.

Al tiempo de ir Don Pedro à cerrar la puerta entra Martinico con dos Oficiales. Martinico, y los dos Oficiales cantan.

VAMOS à dentro
para que se nos pague
nuestro dinero,
cuti-lue cuti-go
luego sin mas tardar
para que se nos pague
nuestro dinero.
Que acá, y en Roma,
mas que dos *te darès*
importa un *toma*.

Chanton muy enfadado.

Otro Diablo? ccha esse hombre mas
que sea por la ventana.

Mar-

13

Martinico.
Señor á los P. de Ufia.

Chanton conociendole.
Martinico en esta casa,
què buscas? Amigo dime.

Martinico.
De suerte, que yo venia
á ajustar acá la cuenta
de los zapatos de Ufia.

Chanton aparte.
Ufia me dixo, ola,
pues este bien me conoce.

A Martinico.
Mirame bien Martinico
caes en quenta quien soy? hombre.

Martinico.
Señor, pues no quiere Ufia,
que cayga en cuenta, y conozca
á mi Amo, y mi Señor
el Marquès de Trapiffonda?

Chanton aparte.
Yá no ay duda: Soy Marquès
tanto como otro qualquiera,
y para que no se diga,
que la mudanza de esphera
me hace olvidar mis Amigos,
le convidarè á que venga
á almorzar conmigo; pero
á un Zapatero en su mesa
tendrè un Marquès? què dirán!

Martinico.
Tengo cierta cosa urgente
que me llama, y afsi Ufia
déspacheme brevemente.

Chanton.
Quiero que almorcemos juntos.

Martinico.
Esse honor no es competente
á un pobre; pero le estimo
como si le recibiese.

Chanton.

No ay que andar, ello es preciso.

Martinico.

Señor viva Usia mil años:
hace rato que almorcè
fuera de esto ay abajo
me espèra un Sugeto, à quien
devo entregar unos quartos,
y es forzoso despacharle.
Esta razon me ha obligado
à pedir à Usia el que
me despache de contado
esta quenta; pues sino
estoy expuesto à un trabajo.

Chanton.

Quanto importará essa cuenta?

Martinico.

Veinte pesos, y dos reales.

Chanton.

Veintè pesos? (*à Don Pedro aparte*)
tu los tienes?

Don Pedro.

Yò no Señor. Despacharle,
y decir que buelva luego.

Chanton.

Amigo no tengo cambios,
y podrás bolver mañana.

Martinico.

Señor qué cambio? En dandome
un doblon de à ocho luego,
en dos reales no reparo.

Chanton.

Martinico tèn paciencia,
mañana iràs despachado.

Martinico.

A haver podido aguardar
hasta mañana, no hubiera
molestado à Usia oy.

Chanton.

Valgame Dios, y que priesa,

Pues

Pues por oy no puedo fer,
y así Amigo vete á fuera,
que yò tengo acá que hacer.

Martinico.

Irme yò sin mi dinero?
no ay que pensarlo.

Chanton.

Insolente falte luego,
y si la puerta no coges,
por un balcon te echaremos.

Martinico.

Porquè pido á Usia lo mio,
me trata con tal desprecio?

Chanton.

Martin en valde te canfas,
no has de llevarme un cornado.

Martinico.

Pues si Usia no me paga,
yò sabrè hacerme cobrado.

Echase sobre los platos de plata, que vinieron con el almuerzo, y Chanton, y D. Pedro sobre el forcejando por quitarselos, aunque Don Pedro no hace mas que fingir lo mesmo que Chanton.

Chanton muy enfadado.
Còmo Ladron atrevido?

Don Pedro.

Suelta.

Martinico.

No he de soltar tal.

Chanton.

Suelta, y sino acá mesmo
el Alma te he de arrancar.

SCENA XXXII.

Don Diego, y los de antes.
Don Diego entrando muy de priesa.
Que bulla, que gresca es esta?

Mar-

Martinico como admirado de verie.

Señor... como es esto?

Don Pedro lo mesmo.

Cielos!

mi Amo sea bilocado,
pues acá mesmo le veo
en dos partes diferentes.

Don Diego.

Que haces aquí Martinico?

por Chanton.

Quien es este?

Martinico.

Debe ser.
algun famoso bandido.

Chanton sin soltar la presa.

Como se entienda canalla.

Martinico.

Señor habiendo venido
à buscar à Usia en su quarto

le he encontrado así metido

en esta bata de Usia

de modo, que le he tenido

por Usia.

Don Pedro.

Yo lo mesmo.

Martinico.

Con que habemos padecido
igual equivocacion.

Don Diego à Chanton.

Vaya dime sin tardanza
quien eres, donde has tomado
aquelse gorro, essa bata,
y en fin de donde has havido
essos dos platos de plata.

Chanton con autoridad.

Estos dos platos son míos,
y en lo que es de mi persona
baste decirnos que soy
el Marqués de Trapifonda.

Don Diego.

Es quanto puede llegar,
la ofadia , y la insolencia
adjudicarse mi nombre
acá , en mis barbas mesmas !

A Chanton.

Quien te ha hecho à ti Marqués ?

Chanton.

Yó no se quien me aya hecho,
solo se que soy Marques,
y se me debe respeto.

Don Diego.

No se puede esto aguantar.
(*A Don Pedro , y à Martinico.*)

Muchachos vaya agarrarle,
y asegurarle muy bien.

*Don Pedro , y Martinico le agarran de los brazos , y Don
Diego les dà dos pañuelos que saca de los
bolsillos para que lo aten.*

Chanton.

Cómo se entiende ? A mi atarme !

Martinico con ironia.

Que ha !

Chanton.

Protesto la violencia,
y he de veros en una horca
aunque me cueste el Estado
famoso de Trapifonda.

Don Pedro.

Amigo no ay mas Marqués
de Trapifonda en el Mundo,
que mi Amo.

Don Diego.

Muy en breve
fabrè quien es este tuno.

A R I E T A.

Y Choc Lapur
madaricatu gaisio

Esperate ladron maldito , y
desvergonzado : yo harè que

H antes

lotzaric gabèa,
 oraindic gaur
 damu bait dec izango
 alacoa izatèa.

antes de mucho te arrepientas
 de tu maldad.

Representa.

Aora veràs picaron (chachos
 si eres tu Marques (à D. Ped. y Mart) Mu-
 entregarlo à la justicia,
 y deponed luego ambos,
 como a cà se le ha cogido
 con el hurto entre las manos;
 y que no contento aun
 con averme aqui robado
 mi hacienda, mi mesmo nombre
 quiso quitarme el malvado,

Don Pedro.

Afisi lo haremos Señor.

Martinico.

Dexe Ufia à nuestra cuenta.

Don Diego con ironia.

Señor Marques hasta verle
 entre el borrico, y la penca.

Chanton.

Señor este es nuevo embrollo!

A Don Pedro, y à Martinico.

Con que yo no soi Marques?

Don Pedro.

Hombre dexe esia locura,
 y diga claro quien es.

Chanton.

Pues Vnds. hasta aora,
 por tal no me han conocido?

Don Pedro.

Si, porque nos engañamos
 al verte con los vestidos
 de mi Amo, y en su quarto
 con gran seriedad metido.
 Mas viendo à su Señoria
 de nuestro asno hemos caido.

Mar-

Martinico.

Si tomarás mi consejo,
yá que el mal le cometiste,
te digera, que acá hicieses
una confesion humilde,
declarando ingenuamente,
quien eres, á que veniste,
con que ardid hasta este quarto
has podido introducirte, y lo demás.

Chanton muy confundido.

Martinico

nada puedo yo decirte,
porque no sé.

Don Diego, á Don Pedro, y Martinico.

Ea Muchachos

llevadmelo donde os dige.

Intentan llevarlo, y mientras el anda haciendo esfuerzos para resistirse, toca la Musica el Ritornelo de la siguiente.

A R I A.

Chanton canta.

G Aldua naiz
seculacò.
Chanton gajoa!
guiza gajoa!
noraco aiz
pena onetan?

Soy perdido para siempre
Pobre infeliz de Chanton! á
donde recurrirás en tal con-
flicto?

Echase á los pies de Don Diego.

Zure onetan,
emen nagò
negarretan
urtzeen dagò
Chanton tristèa
ah! Barcatcèa
nere utceguña
cer ondo eguña
lizaquèan.

A vuestros pies teneis,
Señor al pobre Chanton desfa-
ciendose en llanto. Ah quan
bien hicieras en perdonarle.

Don Diego muy serio.
 Amigo aora yà es tarde,
 porque estoy determinado
 para que escarmienten otros,
 à que luego seas ahorcado.
 (Lo bacen levantar.)

S C E N A. XXXIII.

Maricho, y los de antes.
Maricho fingiendose muy afligida, y echandose à los pies de Don Diego canta.

A R I E T A.

EZ arren Jauna
 ez, ez urcatu
 arren barcatu
 eguiozu.
 Erruqui zaitza
 bigundu zaitza
 nere negarrac....
 cer diozu?

Guizon triste bat
 ondatutcea,
 ta lurpetcea
 erraz dezu.
 Baña à la galtcen,
 cerda irabazten?
 arren barcatu
 obedezu.

Guizon andiac
 barcatu oydute,
 ta astu oy dute
 gaizqui eguiña.
 Besteac guero
 barcatu asquero
 ondutcen dirà
 aleguiñaz.

Señor no le ahorqueis, perdonadle por Dios. Muevate mi llanto, compadecete, y perdona. Vaya que vuelves?

Maricho, y Chanton.

El perder, y arruynar à un pobre hombre es muy facil; pero que se gana en esto? Lo méjor es, pues, perdonar.

Los tres juntos.

Los hombres grandes suelen perdonar, y olvidar las ofensas: y hacer que los ruines arrepentidos, y reconocidos con el perdon se esfuerzen à enmendar à sus yerros.

151

S C E N A XXXIV.

Chanton , Maricho , y Don Diego.

Don Diego.

A Lzaos los dos de esse suelo,
basta , basta yá de chasco,
Esta ha sido Amigo Chanton
una burla , que he pensado
para ver si de este modo
podemos corregir algo
esse abominable vicio
à que éstas tan entregado.

Chanton aparte.

Señor quantas mutaciones
este dia he padecido !
Sin saber como , ni quando
he me visto convertido
en Marquès , y quando en ello
estaba mas engreido,
vea Vmd. que como à Ladron
me prenden , y con borrico,
penca , y horca me amenazan:
Y si salgo del conflicto
en que me hallo es para verme
segunda vez reducido
en Chanton Garrote mondo !
quien tal confuson ha visto !
oh defengaños del Mundo !
oh Mundo , Mundo , Mundillo !
quan poco puede fiarse
en tus grandezas , y hechizos !....

(Despues de un rato de suspension dice à Don Diego.)

Pero Señor como , ò quando
à esta casa me han traydo ?

Don Diego.

Ven à mudarte acá dentro
donde encontraràs tu ropa,
y allà te lo dirè todo.

Chan-

Chanton.

Pobre de mí! Y que broma
me darán mis compañeros.

Don Diego.

Todos están preparados
como que han sido Testigos
muchos de ellos del petardo,
sobre todos Martinico.

Chanton.

Ah bribon con que sabia
quien era yo, y luego ha hecho
del que no me conocia.

Don Diego.

No culpes, ni à Martinico,
ni à tu muger, ni à otro alguno;
quien toda esta trama ha urdido
he sido yo: y te prevengo,
que si de esta corregido
no salieres, te he de echar
à galeras vive tristo.

Chanton.

Tiene Vmd. mucha razon,
en fin conozco mi yerro,
y prometo en adelante
vivir de un modo diverso.
Desde este dia de oy
nadie me verá sugeto
à los dos horrendos vicios
de la borrachera, y juego,
que hasta aqui me han dominando.

A Maricho.

Si Maricho, te prometo
ser muy otro que hasta aqui:
quiereme aunque no merezco.

Maricho.

Si aun con tus tachas te quisiera,
que será si tu te enmiendas.

Chanton.

Acá viene Martinico,
à Dios yá empieza la gresca.

SCENA ULTIMA.

QUE SIRVE DE FIN DE FIESTA.

Martinico con sus quatro Oficiales , y subcesivamente todos los personajes.

Martinico , y los Oficiales cantan.

CHanton Birigarro
amezetan dago
chepech bat izanic
eguinda Carrastaro.
Laquiricon pararirareña
Laquiricon
parariraron.

El buen Chanton está soñando ; pues siendo un pajarillo, se ha metido á paraíso grande.
Laquiricon &c.

Don Pedro , y Don Antonio.

Jaun Marquès andia
bay á la eguia
ongui etorri dela
berorren S.ñoria.
Laquiricon , &c.

Señor Marquès insigne,
sea enhorabuena , y que Ufe-
ñoria sea muy bien venido.
Lariquicon , &c.

Machalen , y las dos chicas.

O Marquès noblea
orren humildea
nora bota dezu
lengo andi ustea.
Laquiricon , &c.

O noble Marquès , y que
humilde que estais , pues que
has hecho de la grandeza , y
vanidad de aora poco ?

El de las Manzanas.

Ah Chanton tristea
engañatu abea
nere sagarraquin
Adam zarra becela.
Laquiricon , &c.

Ah infeliz Chanton te han
engañado con mis man-
zanas como al viejo Adam.La-
quiricon.

Maricho.

Direnac Munduan
orditceco usuban
escarmenta bitez
Chantonchoren buruan.
Laquiricon , &c.

Los que tienen en el Mun-
do la costumbre de emborra-
charse escarmientense en la ca-
beza de mi Marido.

Don

Don Diego

Ezta ez ere Andreric
 edate eztubenic
 naiz nafar, naiz claret,
 ta naiz Endayacotic.
 Laquiricon, &c.

Tampoco ay muger que
 no sepa beber, sea Clarete,
 ó sea Navarro, pero sobre
 todo la mistela de Endaya.

Chanton al Auditorio.

Banaiz ere ordia
 badut cortesia,
 ta ala arren barcatu
 nere zoraqueria.
 Laquiricon

Aunque foy un borracho
 tengo mi pedazo de cortesia,
 y afsi os suplico que me per-
 doneis mis locuras.

FIN.



